

Recuperación y restauración del edificio del Teatro Esther de Carvalho

VAIRÃO - VILA DO CONDE

Arquitecto: José Antonio Oliveira
Bandeirinha

Colaboradores: Fernando Fonseca y José Manuel Oliveira

El edificio de Teatro Esther de Carvalho pertenece a una asociación cultural que ha tenido un papel relevante en la dinamización y divulgación del Teatro, no sólo en la villa y en el concejo de Montemor-o-Velho, sino en toda la región: el Centro de Iniciación Teatral Esther de Carvalho. Resulta de la adaptación a Teatro de una antigua capilla, durante la segunda mitad del siglo XIX. El solar que ocupa se inserta en la Calle José Galvão, que es el eje principal de la red histórica de Montemor-o-Velho. El conjunto se descuelga de la pendiente del viejo Castillo y se extiende por las pendientes de poniente, levante y sur de la colina. La Calle José Galvão es el eje levante-poniente que lo conecta en la cota más baja. Este edificio está, por lo tanto, enclavado en un área donde el tejido urbano se espesa. Tiene una fachada a la Calle José Galvão, los laterales lindan con otros edificios y la parte trasera da a una calle que bordeaba una de las acequias que surcaban el valle del río Mondego, para el drenaje de la margen norte de su antiguo lecho, y que actualmente se encuentra ciega.

Las paredes portantes, que son las exteriores, están elevadas en una estructura pobre de piedra caliza. Toda la riqueza de su espacialidad estriba en el trabajo de ebanistería y en el magnífico modo con que las maderas se cubren de pinturas.

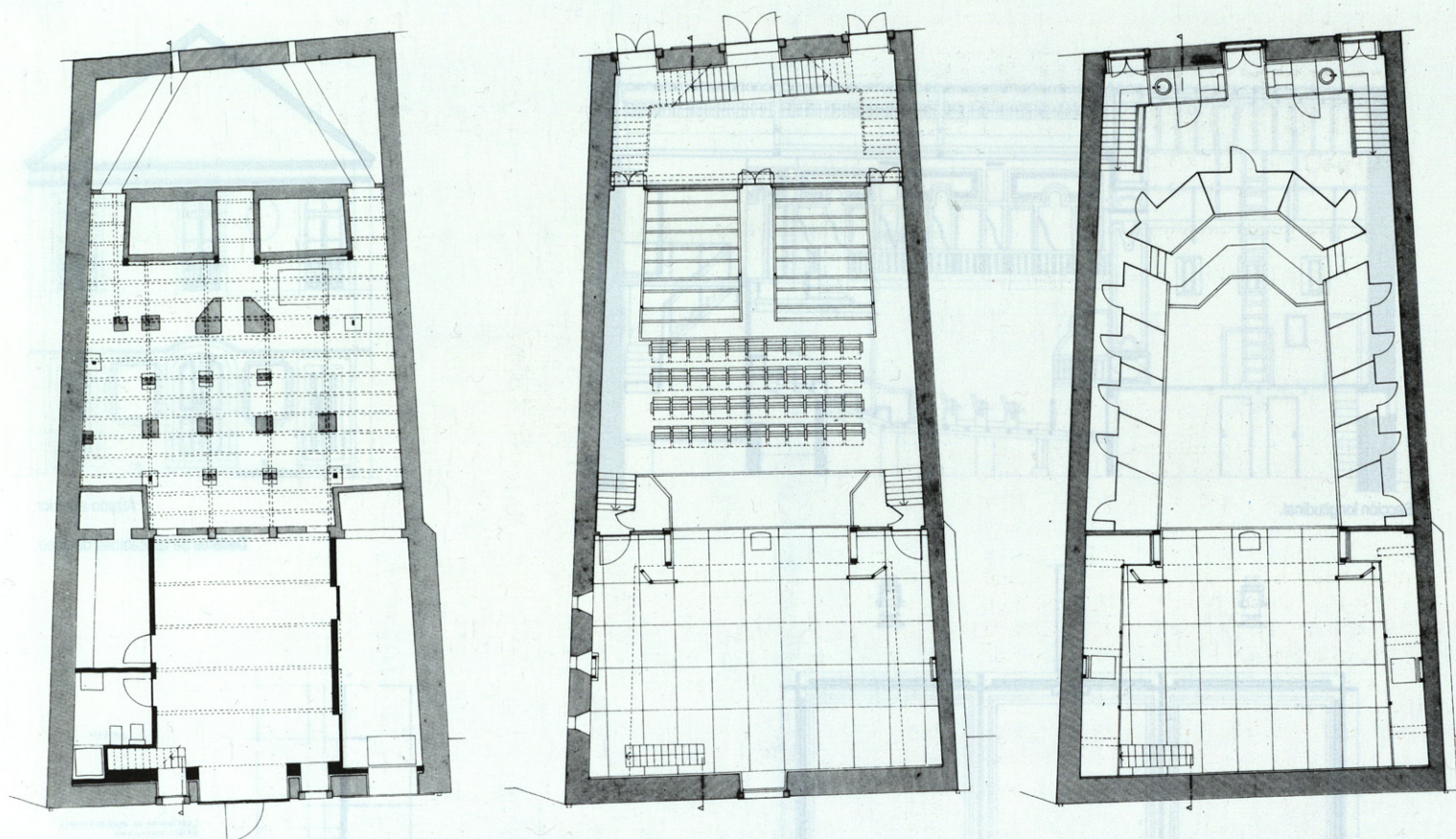
A la imagen final del edificio no son ajenas las influencias neoclásicas que han protagonizado las complejas opciones estilísticas de la construcción de edificios teatrales durante todo el siglo XIX. Es, en efecto, un teatro volcado sobre los cánones de la llamada escena italiana, con patio de butacas, entresuelo y un friso de palcos alrededor de la sala. La zona del escenario no destaca de la volumetría general del edificio y ese hecho plantea algunos problemas de adaptación a la funcionalidad de la actividad escénica corriente.

Dos peculiaridades muy interesantes configuran el conjunto de singularidades que distinguen este teatro: en primer lugar, el impresionante juego de escalas, que hace que nos sintamos en el interior de cualquier gran teatro del siglo XIX, cuando al final todo se resume en una superficie bruta de poco más de 200 metros cuadrados; en segundo lugar, la sublimación de los espacios sociales y del



Estado actual.





Plantas.

vestíbulo, opción que inconscientemente contraría su modelo burgués y, de modo pragmático, se prefiere orientar hacia las realidades socioculturales de la sociedad eminentemente rural que frecuentará esa sala.

Opciones generales del proyecto

En un proyecto de esta naturaleza, más que atender funcionalmente el programa del encargo, es siempre necesario preestablecer un modelo posible para el futuro edificio. Ese modelo, sólidamente anclado en las potencialidades reales del espacio y de la actividad de los promotores, funcionará como medida reguladora y como criterio preferencial de elección, cuando tenemos que enfrentarnos al amplio abanico de opciones que se plantean durante el desarrollo del proyecto, desde las de orden ético hasta las de orden constructivo.

El Teatro Esther de Carvalho, por la propia naturaleza de su valor y de las razones que nos llevan a recuperarlo, nunca podrá llegar a ser entendido como una sala de espectáculos capaz de dar una respuesta adecuada a la funcionalidad de las complejas vicisitudes dramáticas contemporáneas. Las posibilidades de expansión y ampliación del espacio actual son igualmente limitadas, dada la exigüidad del solar y su delimitación en el espacio del edificio propiamente dicho. En ese sentido se ha optado por su adaptación a una

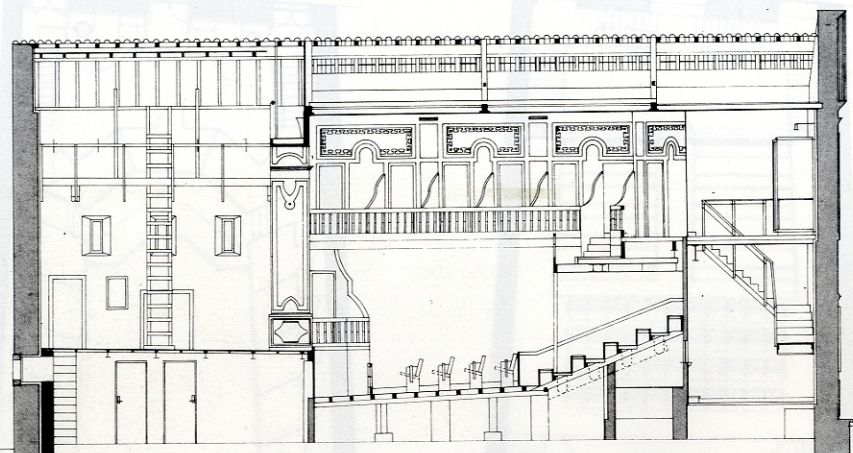
dinámica de índole más "museológica" para que pueda servir de edificio emblemático de las extensas actividades teatrales de sus propietarios y de la propia villa de Montemor-o-Velho.

Así, la correcta actitud ante la intervención deberá ser la de una restauración rigurosa, entendida como un proceso de comprensión de su valor cultural y sujeta a una sobria y edificante compatibilización con la adecuación mínima a las condiciones de comodidad, funcionalidad y seguridad de una sala moderna. Planteadas varias hipótesis de proyecto, desde las grandes reconversiones espaciales, que preveían la subida del escenario o la ocupación total del vano inferior del patio de butacas, hasta las opciones de sistematización constructiva, que reformularían todo el entramado estructural de los palcos, hemos sido siempre de la opinión de que hay que minimizar la escala de la intervención y de que hay que entender la obra como el resultado de un complejo sistema de interconexión de soluciones coyunturales a problemas genéricos de conservación y seguridad.

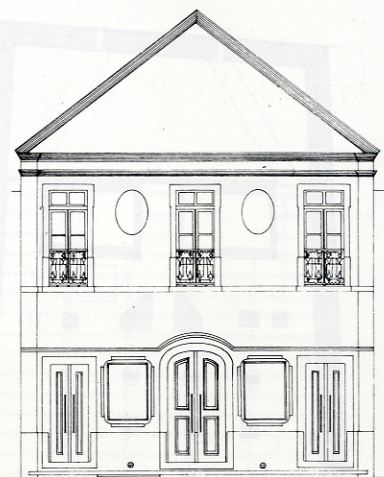
Las modificaciones de la organización espacial son así relegadas hacia fuera de la sala del teatro. Se procesan en los vestíbulos superior e inferior, y en la parte baja del escenario. Concretando, en lo que se refiere al programa espacial, se sujeta la restauración a la introducción de dos únicas e inevi-

tables condiciones: la sustitución de las actuales escaleras de acceso a nivel del entresuelo, piso 2, por otras que, acumulativamente, se asocian a la discreta inclusión de aseos para el público; y la dotación de nuevas clases de bastidores, que incluso puedan llegar a albergar la mayor parte de los equipos técnicos necesarios para el futuro funcionamiento del teatro. Estas condiciones están justificadas tanto por el escaso volumen de obra que implican como por la mejora que aportan.

De esta forma, diremos que el proyecto se ha ajustado a la urgente necesidad de conservar el espacio del Teatro Esther de Carvalho, aprovechando la oportunidad de las obras de conservación para dotarlo de nuevas condiciones de comodidad y, sobre todo, de seguridad. Esa dotación no es, ni deberá ser, diseñada según criterios genéricos y globales, sino estructurada por una línea-límite que determine, con ponderación y sensatez, la frontera entre la actitud de conservación y restauración de aquel teatro y la construcción de otro en el mismo sitio. Ha sido, en suma, la clara definición de las intervenciones delimitadas por esa línea la que ha presidido la determinación de criterios generales y específicos para las innumerables opciones de este proyecto de arquitectura, por un lado, y la coordinación del trabajo de todas las especialidades que intervienen en él, por otro.

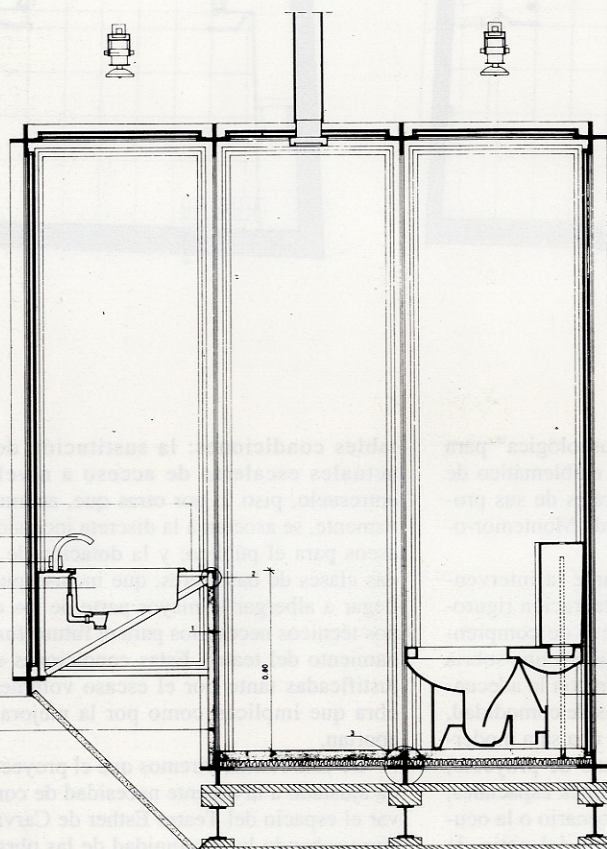


Sección longitudinal.

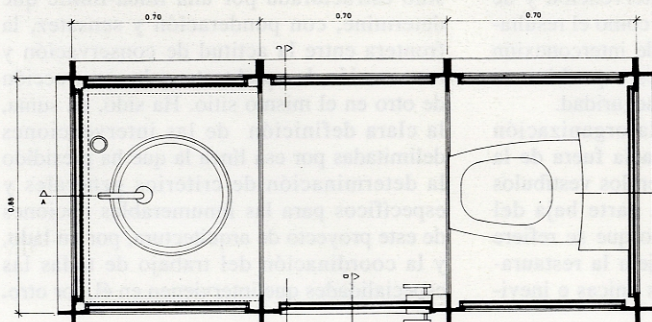


Alzado anterior.

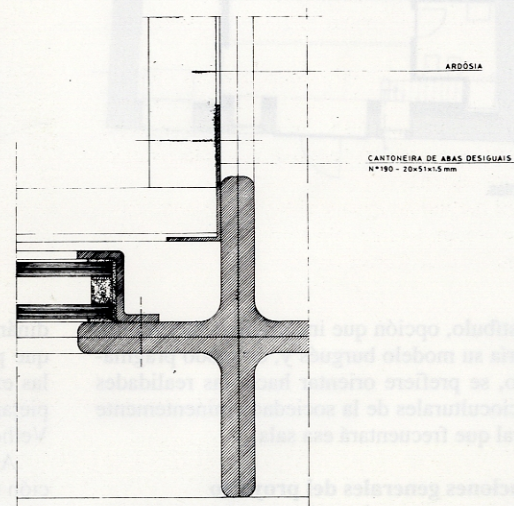
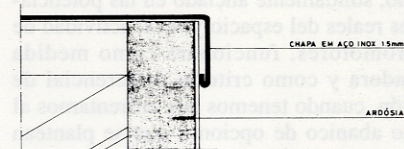
Detalles de las cabinas de aseo.



CORTE A



PLANTA

PORMENOR 1
ESC 1/1PORMENOR 2
ESC 1/1